CEDOC
FONS
A. VILADOT
no reg 4615

Temas de Hoy

poema

Num. 1

Ed. Porvenir

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

Una reciente fotografía de nuestro poeta.

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

...SI MIL VECES NACIERA MIL VECES VOLVERIA A SER COMUNISTA

MARCOS ANA

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

R. 543

1ª Edición — Octubre 1963

2ª " — Marzo 1964

EDITAT PER EL C DE B. DEL

PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

MARCOS ANA, el poeta del pueblo, el comunista que pasó 23 años de su vida en las cárceles de Franco y pisó por dos veces la raya de la muerte, habla del calvario y de la lucha, del heroismo y de la firmeza revolucionaria de los presos políticos en la España franquista, con motivo de una visita que realizó a la redacción de la REVISTA INTERNACIONAL.

He aquí, su relato vivo y desgarrador, pero sin odios y pleno de esperanza, dirigido a la conciencia de todos los seres humanos.

HABLA MARCOS ANA...

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

UN ENEMIGO IMPOTENTE

Muy poco es lo que refiere Marcos Ana de sí mismo:

En el año 1937 —dice— ingresé en el Partido Comunista de España. Cuando entré en la cárcel ya llevaba bastante tiempo de militante del Partido. Esto me permitió mantenerme digno junto a mis compañeros. Yo le debo al Partido toda mi resistencia moral y la manera airosa con que he hecho frente a las torturas de la cárcel.

Sabíamos —relata Marcos Ana— que una de las cosas que los franquistas querían era convertir la cárcel en una tumba para nosotros. Pero los enemigos resultaron impotentes.

En la cárcel, un pequeño grupo comunista asumió la tarea de crear la organización del Partido. La primera obligación que teníamos era la de salvar a los camaradas que estaban condenados a muerte. Este grupo organizó, además, alguna pequeña solidaridad hacia los presos.

U B
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

En los primeros años después de la derrota, en Madrid, todas las semanas caía la organización del Partido. Y cuando los compañeros caían, antes de llegar a la Dirección General de Seguridad ya se había levantado otro grupo con la bandera del Partido; y caía a la semana siguiente este grupo y se levantaba otro y otro. En aquellos años era verdaderamente heroico el trabajo del Partido. Y sin embargo, nunca faltó en las comunistas españoles el número necesario para mantener viva la organización del Partido. Y después de haber dejado sembrado el camino de millares y millares de militantes, el Partido tiene una organización estable que, indudablemente, desempeña un papel dirigente en el movimiento nacional de oposición al franquismo, que ejerce una gran influencia en las masas y que obliga a la propia dictadura a colocarse a la defensiva.

LA LUCHA NO CESA EN LA CARCEL

Nosotros —recuerda Marcos Ana— vivíamos en una época terrible, en la que no sólo sucumbían los ejecutados, sino también los que se morían prácticamente de hambre. Todos los días teníamos bajas. Los comunistas fuimos siempre un ejemplo de solidaridad para los presos que no eran comunistas. Repartíamos el pan o el hambre, lo que teníamos, y así logramos salvarnos la mayoría.

Los comunistas se plantearon la tarea de convertir los presidios franquistas en verdaderas universidades de revolucionarios. Hasta los mismos condenados a muerte estudiaban sin cesar. Y era triste, y conmovedor al mismo tiempo, ver que muchos compañeros tenían, al atardecer, que cerrar sus libros y dejarlos sobre sus petates, porque habían sido señalados para morir aquella madrugada. Y a pesar de todo seguíamos estudiando y trabajando sin cesar. Entendíamos que no podíamos practicar en la cárcel la filosofía de los haraganes, sino la filosofía del trabajo, la filosofía de los comunistas, que consiste en ver la prisión no como algo definitivo, sino como un tránsito más en nuestra vida revolucionaria.

U B
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

A pesar de todos los sufrimientos, a pesar de que nos han soplado los vientos más negros, los presos políticos españoles desde sus tumbas carcelarias, jamás han perdido el paso del mundo.

Los presos han luchado siempre, incluso en los primeros años, cuando cualquier movimiento podía costarnos la vida. Eran épocas en que los camaradas desaparecían por la noche y después aparecían en el cementerio. Pero nosotros proseguíamos la lucha y conseguíamos que los carceleros nos respetaran. Luchamos contra la ración de hambre de los presos, en defensa de compañeros que eran torturados por la policía, etc.

Con la victoria sobre el nacismo en la segunda guerra mundial, tuvimos un poco más de respiro. Por aquel tiempo habíamos cosechado ya una gran experiencia de lucha y nuestras acciones más importantes fueron dirigidas contra las arbitrariedades de las direcciones de las cárceles.

En el Penal de Burgos, por ejemplo, hubo dos huelgas mantenidas por los reclusos que trabajaban en la zapatería y en la camisería de la prisión.

La lucha quizás más importante que yo he conocido en el Penal de Burgos —agrega Marcos Ana— fue la elaboración de un documento colectivo solicitando de los poderes públicos nuesta amnistía y al mismo tiempo, mientras esta amnistía se consegula, toda una serie de disposiciones que dignificasen nuestra vida como presos políticos. Este documento fue firmado por 357 presos. Una mañana a las doce del día, toda la población reclusa se congregó en silencio, con disciplina, delante de la Jefatura y una comisión de los presos políticos entregó ese documento. Como consecuencia de ello, doce o catorce camaradas fueron llevados a celdas como rehenes. Sin embargo, gracias a la fuerte presión del resto de los compañeros, estos hombres tuvieron que ser liberados. Aunque en un principio la dirección del establecimiento no concedió todo lo que pedíamos en aquel documento, la victoria nuestra se demostró inmediatamente. Hoy continúa la lucha de los presos políticos por sus derechos, pero ya sobre la base de una mayor experiencia.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

Los camaradas españoles que asistían a la entrevista con alguno de ellos Marcos Ana estuvo encarcelado en los presidios franquistas le pidieron que hablara de su experiencia personal de lucha en la cárcel y, concretamente, del caso ocurrido en la edición del periódico manuscrito titulado JUVENTUD.

En general —dijo Marcos Ana—, ese no es un caso excepcional, sino uno de los muchos que ha habido en las prisiones españolas. En el año 1943, cuando me encontraba en la cárcel de Portier, en Madrid, cogieron a un compañero en la prisión un ejemplar dedicado a conmemorar el 1° de Mayo. Lo sacaron a "diligencias" (diligencias se llama a ser torturado por la policía) a los calabozos de la Dirección General de Seguridad y ese compañero fue débil; así se organizó una pequeña cadena de hombres que salieron a "diligencias". La situación se hizo peligrosa. Era necesario cortar aquello. Yo pertenecía entonces a la dirección de la organización del Partido en la cárcel y me ofrecí voluntario para cargar con la responsabilidad, aunque el periódico no lo había hecho yo. En el periódico había dibujos, distintas letras, y la policía tenía que aclarar quién había hecho éstos y quién había escrito las letras. Al asumir la responsabilidad yo, la policía se arrojó sobre mí para hacer que delatara a todos los que habían participado. Naturalmente, yo me había comprometido ante la dirección del Partido a que no hubiese más salidas de gente y lo corté.

En este nuevo proceso, Marcos Ana fue condenado una vez más a muerte en 1943.

CON LENIN EN EL CORAZON

Durante mis viajes por diferentes países —indica Marcos Ana— muchos me han preguntado qué es lo que a mí y a otros comunistas nos había dado fuerzas y energías para mantenernos en la cárcel con dignidad y para luchar; qué es lo que me había dado fuerzas para mantenerme en la cárcel durante 23 años de cautiverio, soportando dos veces la pena de muerte y todas las opresiones que la cárcel depara. La respuesta es sencilla y la repito una vez más:

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

Soy comunista y, a pesar de mis 23 años de cárcel, aunque he pisado por dos veces la zona de la muerte, **si mil veces naciera, mil veces volvería a ser comunista.**

He procurado explicar siempre la razón de nuestra resistencia. Recuerdo que estando en la prisión de Ocaña vino a visitarnos un jesuita del colegio de Toledo a la galería de condenados a muerte, donde nos encontrábamos cerca de un millar. Aquel sacerdote no podía comprender por qué contábamos, que tuviéramos aquella alegría y aquel tesón en los ojos. Como yo era el más jóven se acercó a mí y me preguntó:

- *¿Vd. también está condenado a muerte?.*

- **Sí, señor.**

- *Y cómo a pesar de estar condenado a muerte, cómo a pesar de que esta misma noche, quizás Vd. pudiera ser fusilado, tiene esta alegría en los ojos, esa firmeza?. ¿Por qué está Vd. tan seguro de sí mismo?.*

-**Porque soy comunista** —le respondí.

Marcos Ana relató otro caso que muestra claramente la fuerza de las ideas comunistas, que ayudan a los presos a soportar los más terribles suplicios. Cuando en 1943 los verdugos franquistas intentaron obligar a Marcos Ana a que entregara a todos los camaradas que habían participado en la preparación del periódico JUVENTUD, le torturaban tres o cuatro veces al día en la Dirección General de Seguridad. Para menguar su resistencia, no le dejaban dormir.

Yo estaba materialmente deshecho, —cuenta Marcos Ana. Un día vi que me arrojaban un papel por la ventanilla de mi celda. Me acerqué a rastras, como pude, y cogí aquel pequeño papel. Era una fotografía de Lenin. Cuando la tuve en mis manos, me di cuenta de que ya había ganado la batalla, que no podrían conmigo los torturadores. Y todas las noches cuando bajaba de ser torturado, desenterraba la pequeña fotografía y, como si Lenin pudiera comprenderme, le decía:

-**Mira como me han puesto, pero no te preocupes que estos perros no podrán con nosotros.** Y me parecía que Lenin confiaba en mí.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

El camarada Marcos Ana supo pasar la fotografía a otro comunista que se encontraba en una celda vecina. Por nada del mundo —dice Marcos Ana— me hubiera deshecho de la fotografía, pero ya sentía que ahora ya no flaquearía, mientras que en la celda vecina era necesaria, aquel camarada estaba al final de su resistencia y casi dispuesto a entregarse. Al día siguiente vi que llevaba en sus ojos una luz nueva y tensa, que subía a enfrentarse con sus verdugos mucho más seguro de sí mismo.

Pasados unos años, Marcos Ana se encontró en la prisión de Burgos con este comunista, quien le contó que, en efecto, aquella fotografía lo había salvado y que, a su vez, la arrojó por la ventanilla de su celda vecina para que Lenin luchase junto a otro comunista que se encontraba allí detenido.

En aquella pequeña fotografía, yo y los otros compañeros veíamos en Lenin todo el esfuerzo y la tenacidad de los viejos bolcheviques, el trabajo y la esperanza de los hombres soviéticos, la verdad comunista. Y nos sentíamos invencibles.

COMPORTARSE COMO COMUNISTAS

La seguridad en la fuerza de las ideas del comunismo y en la justeza de su causa, alienta la resistencia de los comunistas en las cárceles franquistas. Cuando un hombre cae en los sótanos de la Dirección General de Seguridad —dice Marcos Ana— no puede pensar frívolamente que ni las torturas le harán ser débil ante la policía. Por las torturas, porque rompen sistemáticamente su sueño para debilitarlo, llega un instante en que el detenido ya no controla sus propios resortes, y eso obliga a una constante vigilancia de sí mismo. Es una tarea dificilísima para el comunista, lo conozco por propia experiencia. He pasado tres veces por la Dirección General de Seguridad, y tengo la experiencia personal de que el hombre que se plantee con facilidad que no va a ser débil ante la policía, pero que no luche para no serlo, este hombre está perdido, porque hay que librar esta batalla cada minuto y hay que decirse: **no, no y no** pensando, además, en lo que sería volver a la cárcel y tener que bajar la cabeza ante los compañeros.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

La dificultad en estos casos estriba, en tener perspectiva política. Mucho depende de como se vaya uno ante la policía. Si se va con un complejo de inferioridad, pensando que ellos son los dueños de la situación es claro que entonces tiene uno menos posibilidades de enfrentarse con la policía. Pero si uno va a la policía con la seguridad de que representamos hoy, fuerzas más poderosas que las suyas, que nosotros representamos el futuro y un presente vivo y que ellos están hoy en pleno retroceso, si les miramos a los ojos con valentía, nosotros vemos que hoy el terror está en ellos y no en nosotros, que ellos son los que tienen espanto al presente y más aun al porvenir.

Marcos Ana señaló con fuerza, que el Partido debe propagar los ejemplos de este comportamiento heroico de los comunistas.

Estima que no hay nada que pueda justificar los casos de debilidad. La firmeza ante la policía, es la única forma de conservar la dignidad humana.

En la cárcel —dice Marcos Ana— he conocido hombres que se doblaron, que arrojaron sus banderas al suelo, que quedaron sin fuerzas en los rodillos, que pensaron que renunciando podían salvarse; sin embargo, no les quedó más camino que el suicidio o la locura. Aquellos tristes compañeros emprendieron el peor camino. Afortunadamente fueron pocos. Yo he pensado siempre, que lo más fácil para nosotros es comportarnos como revolucionarios, y yo he hecho en la cárcel lo más cómodo para mí: *vivir la vida dura, pero la vida noble de un comunista.*

LOS ACUSADOS ACUSAN

El camarada Marcos Ana evocó los ejemplos de verdadero heroísmo de los comunistas españoles que comparecen ante los tribunales del general Franco. Esto es una de las cuestiones más importante en la lucha ilegal. En 25 años de ilegalidad, el Partido Comunista de España, no sólo ha crecido como organización, sino que ha multiplicado su influencia sobre la clase obrera y el resto del pueblo. A esto ha contribuido en gran

U B
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

medida la conducta heroica de los comunistas en los procesos montados por los franquistas.

En los primeros años después de nuestra derrota —dice Marcos Ana— en los tribunales únicamente podíamos defendernos. Pero incluso entonces hubo casos como el de Cazorla, como el de Domingo Girón, Guillermo Ascanio y Eugenio Mesón que ante el tribunal mantuvieron yo en alto la bandera del Partido y explicaron las posiciones y las ideas de los comunistas. Cuando comenzó realmente nuestro ataque en los tribunales, cuando empezamos a utilizar los tribunales como tribuna revolucionaria, fue a partir de los años 45 y 46. Quizás el primer expediente en este sentido fue el de Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain. Especialmente es digno de mención también el caso de Sánchez Montero, miembro del Comité Ejecutivo del Partido, que se hizo responsable de la actividad del Partido y manifestó a renglón seguido que no podía decir una palabra más, porque se lo prohibían los estatutos del Partido. Los camaradas Ramón Ormazábal, Pedro Ardiaco, Julián Grimau, y otros comunistas que han caído después en manos de la policía, prosiguieron valientemente esta ofensiva contra el régimen de Franco, defendiendo tesoneramente las ideas del comunismo. Y el ejemplo heroico de los comunistas ha sido tan extraordinario, que en el proceso de Ramón Ormazábal y de sus compañeros se dió el caso de Antonio Pericás, joven periodista falangista encartado en el mismo expediente, que ante el propio tribunal pidió a Ramón Ormazábal el ingreso en el Partido Comunista de España.

QUE EN EL CORAZON DE ESPAÑA SE LEVANTE UN MONUMENTO A LA MUJER ESPAÑOLA

He visto a compañeros míos en la cárcel -dice Marcos Ana- a los que no les derrumbó la pena de muerte, a los que no les arrancó una palabra la tortura, y que sin embargo, salían tambaleándose del locutorio cuando comunicaban con sus mujeres y sus hijos, pues era el castado, pudiéramos decir, más

U B
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

frágil del preso. Ellas podían soportar su propia tragedia, pero les costaba mucho trabajo soportar el drama que involuntariamente habían causado en sus hogares. Mis compañeros me mostraban las fotografías de sus esposas hechas antes de que fuesen detenidos, y eran mujeres que estaban en la flor de la vida y luego, al saludarlas en el locutorio, veía ya a mujeres deshechas por los sacrificios y los sufrimientos. Eran mujeres que habían dejado 15 ó 20 años de su vida en las puertas de las prisiones.

Nuestras familias acudían a los locutorios mordiéndose los labios para contener las lágrimas, sin lanzar nunca un reproche, pero nosotros veíamos en sus ojos dolor y pena.

Quiero relataries la triste y hermosa historia de una mujer española, de ANA FAUCHA. Es el símbolo del sacrificio de las mujeres españolas.

ANA FAUCHA era una viejecita que vivía en un pueblo pescador en la provincia de Málaga, en Andalucía. No la quedaba en este mundo más que un hijo preso en la cárcel de Valdenoceda, al norte de Burgos. Esta mujer vivía pidiendo limosna; comprendía que cualquier día se acabarían sus fuerzas, que estaba a punto de morir. Pero no quería abandonar este mundo sin despedirse por última vez de su hijo.

Como no tenía recursos, decidió ponerse en camino y recorrer a pie toda España para acudir a la cárcel donde se encontraba su hijo. Yo no se cuantas semanas o cuantos meses tardaría esta pobre viejecita en llegar a su destino. Pero llegó. Llegó a la ventanilla de comunicaciones y pidió una visita con su hijo. El guardián miró su fichero y le contestó: «Señora, usted no puede comunicar con su hijo porque se encuentra en una celda de castigo». Aquella madre no comprendía; no le cabía en la cabeza ni en el corazón que después de haber cruzado toda España para ver a su hijo, no pudiese visitarle porque estaba castigado. Desde entonces, todos los días, se veía deambular a aquella madre en torno a la cárcel, acercarse a los muros y llorar sobre ellos; golpear con sus pequeñas manos pálidas

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

como pidiendo una explicación. Se acercaba ocho o diez veces al día a la ventanilla de comunicaciones para repetir la petición de comunicar con su hijo. Pero siempre le era negada.

Yo no se cuanto tiempo hubiese esperado aquella mujer a las puertas de la cárcel. Pero cruzábamos en España uno de los inviernos más fríos, era el año 1941. Y una madrugada, Ana Faucha amaneció muerta a la puerta de la cárcel, como un pequeño pájaro oscuro cubierto de nieve, apretando en sus manos el paquete que había formado para su hijo.

Dan ganas de gritar: ¡Asesinos! ¡Jamás olvidaremos esta muerte!.

Nosotros, los presos políticos españoles, que sabemos cuanto debemos a nuestras madres y a nuestas mujeres, nos hemos propuesto que cuando nuestro país sea libre, se levante en el corazon de España un monumento a la mujer española.

LA SOLIDARIDAD ES UN FACTOR EFICAZ

Los comunistas españoles libran en las cárceles franquistas una tenaz lucha que requiere grandes sacrificios. Y cualquier prueba de solidaridad de los demócratas del mundo entero constituye una inapreciable aportación a esa lucha, una preciosa ayuda a los combatientes que penan en las cárceles.

Durante años enteros -prosigue Marcos Ana- nuestras familias han vivido en una gran soledad. Sin embargo, últimamente todo ha cambiado para las familias y para los presos. Y ya las mujeres van a los locutorios cargadas de alegría, enseñando la carta que han recibido de tal o cual parte de la Tierra o hablando del paquete que han recibido de Checoslovaquia, la URSS y otros países socialistas, de Francia o de Méjico o de cualquier parte del mundo. Y eso ha repercutido también sobre la moral de los presos.

Es más -dice Marcos Ana- cada manifestación de solidaridad con los presos políticos españoles hace que cambie también el estado de ánimo y de los guardianes hacia los reclusos, pues les da la prueba de como se nos quiere en

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

todo el mundo. Ahora comprenden nuestra grandeza y valoran nuestro sacrificio. Y la propia dirección de las cárceles se ve obligada a variar su actitud hacia los presos políticos Cuando llegaron los primeros paquetes del movimiento de solidaridad, los entregaron a los presos. Pero más tarde, la dirección lleno de ira, cortó totalmente ésto. Ello le obligó a elevar el haber de los presos, es decir, a elevar la asignación para la comida y la ropa que tienen los presos. Así, un ejemplo: los obreros de algunas de las fábricas Renault y de otras fábricas—relata Marcos Ana—, nos ofrecieron una máquina de cine. Entonces la Dirección de Prisiones dijo que no permitían este envío porque era propaganda comunista. Pero inmediatamente mandaron un oficio secreto al Director de la cárcel para que hiciese un presupuesto y comprase una máquina de cine.

Mas, no se circunscribe a ésto la importancia de la solidaridad con los presos políticos españoles. La solidaridad ayuda a arrancar a los reclusos de las garras de los franquistas. Yo estuve condenado a muerte por dos veces, dice Marcos Ana. Estas penas de muerte me fueron conmutadas por 70 años de cárcel. Yo hubiera terminado de cumplir mis condenas a fines de siglo. Pero gracias a la solidaridad de mi país y del mundo le he dejado a deber a Franco unos cuarenta años de cárcel. Mi libertad es pues, consecuencia de la solidaridad internacional.

Mas aunque yo he recobrado la libertad, todavía quedan centenares de hermanos míos presos en las cárceles españolas. Son hombres honestos que no han cometido más delito que el defender el derecho a la vida y a la libertad de su pueblo.

El ministro de Injusticia de España, señor Iturmendi, ha declarado a la prensa últimamente que todo marcha bien en nuestro país. Pero Vds. pueden preguntarse: Si todo marcha bien en España, ¿por qué a los 24 años de terminada la guerra civil siguen en pie las leyes de excepción? ¿por qué es considerado delito de rebelión militar el hecho de participar en una huelga, o tener libertad de pensamiento? ¿por qué no hay libertad de prensa, ni libertad de expresión, ni derecho de huelga? ¿por qué se aplica la tortura como norma para incoar los procesos?.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

Los comunistas españoles no tienen sed de venganza, manifestó Marcos Ana. Y lo que más extraña a la gente que no piensa como nosotros, es que salgamos a la vida y a la libertad sin odios, con una perspectiva política trazada hacia el porvenir de nuestro pueblo, hacia la lucha de nuestro pueblo, comprendiendo y aplicando una política de reconciliación nacional.

La vertiente más natural para la solidaridad del mundo con nosotros, es la denuncia constante de los procedimientos de terror y de tortura; es la lucha por la libertad de los presos políticos; es la denuncia de los procedimientos y de la situación creada por el fascismo en nuestro país. Estamos seguros de que esta solidaridad no nos faltará.

Marcos Ana transmitió la ardiente gratitud de los comunistas españoles y de todo el pueblo español por la solidaridad que les prestan las fuerzas democráticas del mundo entero, por la solidaridad de los comunistas con la lucha del pueblo español por la libertad y la democracia, contra el terror franquista.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

EL DICCIONARIO DEL PRESO

BREVE ES EL DICCIONARIO DE LOS PRESOS.
TIENE PALABRAS FRIAS COMO ESPADAS:

Recuento.
Muros. Cerrojos. El patio.
Celda. Sancionado. Muertos
en cruz.
El Tribunal. La condena.
Losas de piedra. Cemento.
Y el "alerta" que deshace
la estructura del silencio.

TIENE PALABRAS QUE ARDEN EN LOS LABIOS
ARRANCADAS DEL PECHO;

Solidaridad. Amor.
Libertad. Patria. Aliento.
Creación. Luz. Futuro para todos.
Hijos. Mujer. Compañeros.
El mundo. La Humanidad. La paz.
Una bandera, una Patria, un pueblo.
La amnistía, el mar y el viento
para el preso.

Con estas palabras
sueñan o sufren los presos.
Unas las afila el odio
otras las construye el pueblo.

Marcos Ana

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

Reg. n.º 543
CL
UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

Precio: 5 pts.

UAB Comunicació Hemeroteca General CEDOC